

RENTERIA

AÑO XXVII

22 DE JULIO DE 1953

NUM. 27

RENTERIA

Por JOSE MARIA DONOSTY

Con todo su apasionamiento por su pueblo natal, y no obstante su antidonostiarrismo, Gamón está muy lejos de soliviantarme. Don Juan Ignacio Gamón, Beneficiado de la iglesia parroquial de la antigua Cruceta, o Villanueva de Oyarzun, por otro de los nombres con que se la conoce en la Historia, es el autor de la por él intitulada "Historia antigua de Rentería". Su apellido tiene ya, con anterioridad a él mismo, literarias resonancias. Antepasado suyo es, en efecto, aquel Cristóbal de Gamón, literato y poeta, cuyos libros, en prosa y verso, fueron impresos en Lyon de Francia, el más popular de cuyos Reyes, Enrique IV, le tuvo por consejero íntimo. ¿Cómo un renteriano como Cristóbal de Gamón llegó a semejantes empeños y des- empeños?

Leyéndole a su descendiente el historiador se comprende un poco. ¡Cuidado que los pueblos vascongados han sido fecundos en hombres eminentes! Pues con todo y con eso, Rentería es de los primeros entre los primeros. Ha hecho falta que Gamón los resucite del olvido en que yacían para que los conozcamos. Son Generales de Escuadras del Mar Océano, Capitanes de Mar y Guerra, Capitanes de Infantería y de Caballos, fabricantes de naos y de galeras, Licenciados, Jueces, Consultores del Santo Oficio....

Gamón nos cuenta la importancia de su pueblo y los rasgos que le distinguen. Rentería es, a la sazón, una villa murada con cinco puertas. De sus

muros sobresalen y como los coronan, las casas-torres de los Gaztelu, los Morroncho, los Urdinsu, los Orozco, y el palacio de los Uranzu ya citados. La forma de la villa es ovalada. Consta, como Bilbao, de siete calles, en cuyo centro se elevan sus dos monumentos principales: la iglesia parroquial y el Concejo Municipal. Algunas de estas calles conservan todavía —me gusta callejear por ellas— el carácter de pasados siglos.

Algunas de estas calles conservan todavía sus viejos y expresivos nombres: a la Ermita de la Magdalena (cuya fiesta anual celébrase estos días) conduce la vieja y pintoresca calle de su nombre; sus casas son estrechas y corresponden, muy probablemente, a la distribución de solares hecha al tiempo de su población; una de ellas es la de "Xanpelar", el "bersolari". He ahí la calle de Sanchoenea, la calle de Capitanenea. ¡La calle del Capitán!

Dentro de su jurisdicción, posee Rentería un poderoso ejido lleno de robles bravos, que dan a sus astilleros las largas y derechas quillas, los altos y enhiestos mástiles, las sólidas e inquebrantables vergas, los curvos e indeformables baos, las cuader- nas naturalmente corvas, la tablazón maciza y sin alabeo de sus forros, de sus cubiertas y de sus puentes.

Los astilleros de Rentería son famosos y múltiples. Se construyen en ellos navios y galeones tanto para el Rey como para particulares, navios para

Lalacain

ELECTRO-AUTO

En la apertura de su establecimiento, saluda al pueblo de Rentería y le ofrece un extenso surtido en todo lo relacionado con el ramo de electricidad

Francisco Gazcue, 3

RENTERIA

la guerra y para la paz. En distintas ocasiones se han puesto al descubierto restos y rastros de estos antiguos astilleros, de los cuales no queda hogaño más que el recuerdo. Los bajeles reales en ellos construidos llegan hasta las ochocientas toneladas de arqueo (se trata, bien entendido, de la tonelada antigua); y el movimiento marítimo de estos contornos es a la sazón tan grande, que se cuentan en ellos hasta más de 2.000 marineros. Hoy, el fango, la basura, y los rellenos o terraplenes han cegado, encenagado y colmado las antiguas vías y expansiones de agua.

Rentería ha sido una de las villas de Guipúzcoa más castigadas por la guerra. Los franceses de Labrit la abrasan enteramente en 1476; apenas repuesta, vuelve a ser incendiada en 1512; nuevamente la aflige el tormento de las armas en 1638, hasta el punto de que en su jurisdicción sólo quedan en pie once casas.

Sobreviene una época caótica y de decadencia; pero hoy, en nuestros días, Rentería no sólo ha recobrado su antigua importancia, sino la ha rebasado en mucho. Se ha dicho que el actual auge industrial de Rentería obedece, en gran parte, al hecho de haber sido, hasta hace poco tiempo, el pueblo más próximo a la frontera no incluido en la zona prohibida para el establecimiento de empresas industriales. En tal caso, se trata de un fenómeno que pudiéramos llamar de "compensación histórica": antes, en pasados tiempos, la proximidad de Rentería a la frontera fué causa de su ruina; hoy, en

nuestros días, esa misma proximidad es causa de su florecimiento.

En un siglo —o sea, de 1850 a 1950—, Rentería ha pasado de los 2.500 a los 12.500 habitantes, ocupando, desde el punto de vista demográfico, el quinto lugar entre las poblaciones de Guipúzcoa, inmediatamente después de San Sebastián, Irún, Eibar y Tolosa. Progreso manifiesto y considerable, no tanto por el hecho en sí, sino por cuanto significa, Rentería se ha convertido en uno de los pueblos industriales más destacados de Guipúzcoa.

En sus bellos alrededores brotan las chimeneas de sus fábricas, se extienden las naves y edificios de sus talleres, suenan a las horas críticas sus sirenas y rumorean a todas horas sus máquinas. ¡Qué diferencia con la estampa, ciertamente bella y poética, de Wilkinson, en 1838! En el interior del apretado burgo ya es otra cosa: allí está la bella iglesia gótica y la sobria y elegante Casa Consistorial del Herrera guipuzcoano, Fray Miguel de Aramburu; las viejas y sombrías calles; sus antiguas casas de guerreros, marinos, artesanos, jurisconsultos y fabricantes de naos de que Gamón nos habla. Gracias a él, Rentería revive en sus piedras y en sus hombres, en sus hechos y en sus derechos. ¡Qué gran cosa es para un pueblo tener un diligente historiador, y para un hombre ilustre su condigno biógrafo!

De "LA VOZ DE ESPAÑA"

Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa

Creada y garantizada por la Excm. Diputación

SUCURSAL EN RENTERIA

Fundada el año 1896

Calle de Viteri, 15, bajo — Teléfono 55-0-12

OPERACIONES PRINCIPALES:

AHORRO.—Infantil y Obrero, 3 ‰. - Libreta a Plazo: 1 año, 3 ‰; seis meses, 2,50 ‰. - Libretas a la vista, 2 ‰. Ahorro para el Deporte. - Servicio de huchas. - Libretas indistintas. - A Sociedades. - A nacidos.

CREDITOS Y PRESTAMOS.—Para comprar caseríos, 3 ‰. - Para obras de colonización. - Con garantía personal, de Valores y Libretas a Plazo, del 3 al 5,25 ‰ - Con garantía hipotecaria rústica y urbana, 4,50 y 5 ‰. - A Ayuntamientos y Corporaciones.

CUENTAS CORRIENTES Y VALORES.—Cuentas corrientes al 1 ‰. - Compra venta, suscripción y depósito de Valores. - Abono en cuenta de cupones y dividendos. - Efectos al cobro. - Domiciliación de Letras. - Compensación bancaria.

Pensiones de Vejez. - Rentas inmediatas. - Dotes infantiles. - Seguros Sociales. - Montepíos laborales. - Giro Mutuo provincial. - Intercambio de libretas entre Cajas de Ahorros. - Cuentas de contribuyentes.